

UN ACERCAMIENTO A LA MADRE NEGRA DE MARTÍ AN APPROXIMATION TO THE BLACK MOTHER OF MARTÍ

MSc. Leonor Margot Suárez Rodríguez¹

E-mail: leonor@ucp.cf.rimed.cu

MSc. Grisell Pérez Galdós Capote¹

E-mail: gri@ucp.cf.rimed.cu

MSc. Yosvel Hernández Martínez¹

E-mail: yosvel@ucp.cf.rimed.cu

¹Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez García". Cienfuegos. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Suárez Rodríguez, L. M., Pérez-Galdós Capote, G., & Hernández Martínez, Y. (2013). La ética humanista martiana en la definición de Revolución de Fidel. *Revista Conrado* [seriada en línea], 9 (38). pp.30-35. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

La necesidad de un texto asequible nos condujo a sintetizar el ejemplar "La Madre Negra de Martí" de la Dra. En Ciencias Históricas profesora titular Josefina Toledo Benedit, su contenido revela la importancia que tiene en la vida de Martí el encuentro histórico con Paulina Hernández y Hernández; constituye además un punto de partida para el reforzamiento del trabajo con la obra martiana y la formación de valores. En el hogar de Paulina el cual devino en destino seguro para muchos patriotas que llegaban a Tampa, encontró José Martí eficaz colaboración, probada lealtad a la causa de la independencia de Cuba y el calor de humano que le brindaron sus moradores. La prédica martiana caló profundamente en Paulina, con fina percepción de la necesidad de trabajar por la unidad; y para poder acceder a los objetivos políticos emprendió una labor de unificación revolucionaria principalmente entre los hombres y mujeres de su raza en Tampa.

Palabras clave:

Valores, Tampa, colaboración, lealtad, independencia.

ABSTRACT

The need of a good text for our students makes the authors summarize the book Martí's black mother which was written by professor Josefina Toledo Benedit. It reveals the importance of the historical meeting between Martí's and Paulina Hernandez y Hernandez; the text could be used as a tool to reinforce Martí's ideas and values in our students.

Many patriots were at Paulina's house because it was a safe place for those who arrived in Tampa, these people wanted Cuba's freedom, they were very loyal and helpful, and Martí's ideas influenced in Paulina's efforts to work together for the revolutionary party and for black men and women in Tampa.

Keywords:

Values, Tampa, collaboration, loyalty, independence, unity.

INTRODUCCIÓN

La ética martiana tiene, entre sus rasgos esenciales, el humanismo. Sentía Martí un profundo respeto por la dignidad humana; postuló que el culto a la dignidad plena del hombre debía ser la ley primera de la república que se propuso fundar en Cuba. Su humanismo se concreta en la lucha por el bienestar y dignidad humanas, el antirracismo, el sacrificio de los intereses personales para ponerse al servicio de los pobres –“con los que había que hacer causa común”–, el amor al trabajo y a los trabajadores, en el hondo amor por los niños, a los que consideraba la esperanza del mundo.

“La Madre Negra de Martí” de la Dra. En Ciencias Históricas profesora titular Josefina Toledo Bedit, es fiel exponerte del humanismo martiano, su contenido revela la importancia que tiene en la vida de Martí el encuentro histórico con Paulina Hernández y Hernández; hija de “vientre libre”, de descendencia carabalí y esclavos.

En el hogar de Paulina encontró José Martí eficaz colaboración, probada lealtad a la causa de la independencia de Cuba y el calor humano que le brindaron sus moradores.

La ética martiana está cargada de humanismo, es altruista. Para él los intereses personales debían supeditarse a los sociales, pues para Martí el verdadero revolucionario no es el que mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber; la grandeza de un hombre no está en su persona, sino en la medida que se pone al servicio de su pueblo.

El presente trabajo con la obra martiana constituye sin lugar a duda una herramienta en la formación de valores. El estudio y enseñanza del pensamiento martiano no es una tarea académica; es, ante todo, una necesidad política.

DESARROLLO

La necesidad de un texto asequible para la vida y obra de nuestro apóstol en la impartición de la disciplina “Ética e Ideario Martiano”, que se imparten en todas las carreras en la Universidades de Ciencias Pedagógicas, nos condujo a sintetizar el ejemplar “La Madre Negra de Martí” de la Doctora en Ciencias Históricas e investigadora y profesora titular Josefina Toledo Bedit, donde saca a luz el relato y la importancia que tiene en la vida de Martí el encuentro histórico con Paulina Hernández y Hernández.

El contenido de dicha obra constituye punto de partida para el reforzamiento del trabajo con la obra martiana, todos los estudiantes no tienen la posibilidad de constatar dicho contenido acudiendo a la obra publicada pero si lo pueden hacer remitiéndose al material de estudio que pretendemos elaborar al cual puede acceder en formato digital e impreso.

En La vida de José Martí, Influyeron muchas mujeres, unas de forma amorosa, otras por amistad, por el vínculo familiar o por la causa que defendían.

¿Quién fue esta mujer en la vida de Martí?

Paulina Hernández y Hernández, Nació el 10 de mayo de 1855 y fue bautizada el 7 de agosto del propio año, al nacer era hija de “vientre libre” y sus padres se llamaban Germán y María ambos eran de ascendencia carabalí y esclavos de Don Juan Hernández, por la dificultad que tenían para expresarse en español eran conocidos como bozales, trabajaban en las extensas vegas de tabaco de Consolación del Sur en Vuelta Abajo, provincia de Pinar del Río.

EMIGRACIÓN

Los esclavos que pudieran comprar su libertad, eran manumisos o emancipados, seguirían trabajando para sus amos en los negocios que emprenderían en el exterior, fue realmente una estrategia inteligente, aunque obligada por las circunstancias, de los esclavistas criollos, así obró la familia del clan de los Hernández en la cual convivía

Paulina, su madre y sus hermanos. María Carabalí había sido esclava manumisa u horra, como comúnmente se nombraba a los que accedían a esa condición, lo que probablemente le permitió comprar la libertad de su hija y tal vez de toda la prole.

La guía Bensei's, era una especie de lista que representaba un verdadero registro civil de todos los ciudadanos que arribaban a Cayo Hueso, en la Florida e indicaba con su nombre de inmigrante inicial, así como la persona o entidad a la cual estaba designada a trabajar. Mediante esta lista se pudo conocer que Paulina Hernández, junto al resto de los hijos de María Carabalí, llegó a la Florida, en el grupo que encabezaba y representaba Manuel M. Hernández, hijo y heredero de Don Juan Hernández.

Paulina Hernández, aparece en el listado que sería empleada como cocinera y como sirvienta.

Se puede asegurar que se trataba de personas manumisas u horas, pues su manumisor Hernández no habría podido lograr el ingreso del grupo a los Estados Unidos si no fuera por el estatus social y no la libertad condicionada, porque en las antiguas Trece Colonias la esclavitud había sido abolida desde el triunfo de la Guerra de Secesión (1861-1865).

En el listado de emigración no aparece el nombre de Germán, padre de Paulina por lo que se puede suponer dos hipótesis; una que Carabalí insumiso, posiblemente apalencado como cimarrón, considerado ilegal por los esclavistas y la otra posibilidad que él mismo fuera víctima de los rigores de la esclavitud, mucha más dura para los hombres.

Según el listado Bensei's, aparece asignado al mismo, como cocinero del restaurante empleadores de los Hernández, el compañero de Paulina, Ruperto Pedroso (negro libre) y aunque Paulina no tiene rango social para ser tenida como señora, al unirse a Ruperto Pedroso Toma el apellido de éste, nombrándose de ahí en adelante Paulina Pedroso.

LA CONQUISTA DE LA LIBERTAD.

Se puede suponer que al poco tiempo que el matrimonio trabajó en Cayo Hueso, les permitió ahorrar el dinero necesario para trasladarse a Tampa y de ese modo independizarse de los antiguos manumisores y posteriores patrones.

El trabajo honrado y sostenido por su esfuerzo, unido al apoyo solidario de otros emigrados cubanos, les permitió adquirir un terreno y una sólida casa, la cual devino en destino seguro para muchos patriotas que llegaban a Tampa.

El amplio inmueble convertido en modesta casa de huéspedes, poseía varios cuartos para alquilar, fonda y cocina prevista para servicios de comida a los huéspedes. Con la adquisición de esta vivienda y el esfuerzo de los Pedroso, se puede considerar como el hecho de mayor trascendencia en sus vidas, pues era como haber comprado su segunda y definitiva libertad.

En el hogar de los Pedroso encontró José Martí eficaz colaboración, probada lealtad a la causa de la independencia de Cuba y el calor humano que le brindaron sus moradores.

En Tampa como en otras ciudades de Estados Unidos, los patriotas que se asentaban en ella eran en su mayoría pobres y su única riqueza lo constituía su fuerza de trabajo para venderla al patrón capitalista.

El 25 de noviembre de 1891, Martí llega por primera vez a Tampa para cumplir una invitación del patriota Néstor Carbonell, presidente del "Club Ignacio Agramonte", que había solicitado su participación en una velada artística-literaria que se efectuaba en beneficio de la asociación independentista.

Es muy probable que Paulina y Ruperto se encontraran entre el público asistente, donde Martí pronunció un breve discurso como saludo.

El día 26 fueron discutidas y aprobadas las resoluciones de Tampa, propuesta por José Martí para unir a la emigración, enarbolar el ideal independentista y organizar la guerra revolucionaria con vista a poner fin al colonialismo español en Cuba.

En la noche de ese día 26 de noviembre de 1891 en el liceo cubano de Tampa ante toda la emigración de esa ciudad Martí pronunció uno de sus más significativos discursos conocidos: “Con todos y para el bien de todos”, donde un amplio núcleo de esa emigración cubana era de origen muy humilde integrado en su mayoría por negros, mestizos y blancos de origen campesinos, de escasos recursos y baja preparación cultural.

En esa primera visita a la ciudad de Tampa conocieron Paulina y Ruperto Pedroso a José Martí y se identificaron en todas sus bases en ese proyecto único que podía garantizar y completar la libertad que ambos habían obtenido con tanto sacrificio y trabajo.

El 5 de enero de 1892, fueron discutidos y aprobados las bases y estatutos secretos del Partido Revolucionario Cubano.

PAULINA PARADIGMA DE LA EMIGRACIÓN EN TAMPA

Los enemigos de la Revolución proyectada por José Martí trataron de eliminarlo por distintos medios por eso el 16 de diciembre de 1892 el delegado del Partido Revolucionario Cubano regresó a Tampa y en una cena en su honor, enemigos de la causa revolucionaria intentaron eliminarlo mediante el envenenamiento de unos de los platos.

Muchos días de angustias pasaron los emigrados de esa ciudad pues la vida de Martí corría serio peligro; ya instalado en la casa de los Pedroso fue atendido por el médico cubano Miguel Barbarrosa y Márquez, y por Paulina que no se separaba de su lado. Durante los días de gravedad y después en la convalecencia, Paulina devenida en su enfermera, veló su sueño y atendió todas sus necesidades, le suministró los medicamentos y le brindó las atenciones prescritas por el Dr. Barbarrosa.

Transcurridos los primeros momentos del envenenamiento, Paulina entregó con verdadera dedicación maternal a recondicionar las funciones digestivas del delegado, recurriendo a sus conocimientos de las propiedades de algunas plantas medicinales y suministrándole la dieta adecuada en las cantidades necesarias. Después del incidente del envenenamiento, en una visita a Tampa solo ingirió alimentos de manos de Paulina y dormía siempre en su casa, donde tenía disponible el primer cuarto.

Para luchar por la independencia de Cuba los Pedroso estaban dispuestos a entregar todo lo que habían logrado con inmenso esfuerzo y sacrificio, eso significaba ceder su casa único bien material que poseían y así lo hicieron saber, Paulina de polifacéticas aptitudes, además de atender los huéspedes que continuamente llegaban a su casa se desempeñaba como cocinera y costurera, ya en la década de los ochenta del siglo XIX era una mujer que sabía leer y escribir con corrección.

La prédica martiana caló profundamente en Paulina Pedroso con fina percepción de la necesidad de trabajar por la unidad; para poder acceder a los objetivos políticos emprendió una labor de unificación revolucionaria principalmente entre los hombres y mujeres de su raza, quienes le profesaban profundo respeto. También colaboró en la Sociedad de Socorro La Caridad, donde ocupó el cargo de tesorera.

Después del fracaso de la expedición de los barcos de “Amadis” “Lagonda” y “Baracoa” En el puerto de Fernandina por las indiscreciones de un cubano, Martí no se amilanó y movió el corazón de los emigrados para con sus esfuerzos monetarios y sacrificios materiales, reiniciar de nuevo el avituallamiento de expediciones para la independencia de Cuba.

Los sacrificios de los trabajadores humildes de la emigración fueron múltiples, entre ellos el de Paulina y Ruperto que hipotecaron su casa entregando el dinero a Martí para la causa de la independencia. Puede afirmarse que en Tampa y demás localidades de la emigración, Paulina fue quien más contribuyó en la causa de la independencia de Cuba.

Paulina escribió en el periódico Patria, después de la muerte de Martí:

“Martí: te quise como una madre, te reverencio como cubana, te idolatro como precursor de nuestra libertad, te lloro como mártir de la patria”.

Todos, negros y blancos, ricos y pobres, ilustrados e ignorantes te rendimos el culto de nuestro amor. Tú fuiste bueno: a ti deberá Cuba su independencia”.

EL REGRESO A LA PATRIA

Instaurada la república neocolonial el 20 de mayo de 1902 y con la instauración de la Enmienda Platt, se recibió una carta en el Diario de la Marina, firmada por “El cubano” que decía que Paulina Pedroso en el año 1905, continuaba viva en Tampa y en la cual se afirmaba:

Paulina Pedroso seguía viviendo en Tampa, su estado económico era deplorable, estaba expuesta al desahucio por los tribunales y había perdido sus familiares, además del bienestar que había disfrutado, estaba ciega y tenía la casa hipotecada, esta decisión y no venderla fue la acción más favorable pues podían entregar el dinero a Martí y podían amortizar la hipoteca y recuperar el inmueble.

Paulina Pedroso no pudo contar con el apoyo de república para pagar la hipoteca y recuperar su negocio en Tampa. Regresa a Cuba y vive en la calle Corrales #201 entre Gloria y Misión, La Habana. En la Cámara de Representante fue aprobado un proyecto de ley que aprobaba un donativo a Paulina Pedroso para aliviar su situación económica, en el senado se dilató este proyecto de ley, pero en él, Morúa Delgado destacó:

“en Tampa Martí era huésped habitual en su casa, hipoteca su casa para entregar los fondos a José Martí, para ayudar a costear la nueva expedición después del desastre de Fernandina (...) poseía una fonda que también está hipotecada, en el senado se aprobó un proyecto de ley que concedía un crédito de tres mil pesos cubanos, como donativo de la nación para la señora Paulina Pedroso”.

Sin embargo, es necesario destacar que es un donativo y no una pensión, por que el primero se concede una sola vez y en tanto la segunda supone la entrega de la suma acordada de forma mensual y de carácter vitalicio.

Hay que destacar que desde 1910 hasta su deceso en 1913 Paulina figuró en el cuadro de miembro de honor de la Sociedad de Socorros, Recreo e Instrucción La Unidad Fraternal que encabezaba Juan Gualberto Gómez y que agrupó a familias negras y mulatas.

En la más completa miseria y en una parcial soledad, y con los datos que se disponen a Paulina, no se indican la existencia de hijos, totalmente ciega y muy enferma, fallece el 21 de mayo de 1913. El día 10 de ese mismo mes había cumplido 58 años.

El jueves 22 el periódico La Discusión publicó su fotografía y consignó su deceso, el trabajo periodístico destacó:

“(...) la virtuosa mujer que los emigrados de Tampa recuerdan con admiración y cariño. Paulina Pedroso era un noble corazón que palpitó siempre por Cuba y para Cuba (...) aquella mujer que en Martí veía encarnado el espíritu de la Patria. Fue de Martí franca, leal y eficacísima auxiliar (...) acercando los hombres de su raza, llenado su cerebro de puro patriotismo. Hablando de Martí siempre con exaltación, soñaba con el muero querido, cuando la Patria sufría y algunos de los más firmes vacilaban decepcionados, se sentía alentada por el recuerdo y tenía fe”.

Cumpliendo el encargo de Paulina fue enterrado junto a su cadáver el retrato de Martí, con una expresiva dedicatoria y la bandera de la Patria que el apóstol le regalara.

Finalmente podemos decir que las escasas fuentes que escribieron cerca de Paulina, coincidieron al referirse a los prolongados sufrimientos padecido por la patriota, ya ciega, hasta su deceso.

La hipoteca de su casa de huéspedes y su total insolvencia para intentar recuperarla, los rumbos seguidos por la nueva dirección del Partido Revolucionario Cubano, en nada inclinado a favorecer a los elementos más humildes y esforzados de sus filas, y como colofón la muerte de su esposo y compañero de lucha y afanes revolucionarios, en fecha y circunstancias aún no precisadas, parece haber llegado a su clímax con los acontecimientos de tan genocidio etnopolítico, llamado “la guerra de las razas”, por la oligarquía dominante y en la cual se supone según cálculos conservadores más de ocho mil asesinatos perpetrados en aquellos meses contra cubanos de piel oscura.

¿Acaso, Ruperto desaparecido sin dejar rastro, fue una de aquellas víctimas?

CONCLUSIONES

Con el presente trabajo los autores consideran que el mismo constituye punto de partida para el reforzamiento del trabajo con la obra martiana.

Aún cuando no todos los estudiantes tienen la posibilidad de constatar dicho contenido acudiendo a la obra publicada, lo pueden hacer remitiéndose al material de estudio que se elaboró, el cual se encuentra en formato digital e impreso.

BIBLIOGRAFÍA

Martí, J. (1952). Obras Completas t.6. La Habana: Editora Nacional de Cuba.

Martí, J. (1975). Obras Completas t.4. La Habana: Editora Política.

Martí, J. (1975). Obras Completas t.1. La Habana: Editora Política.

Martí, J.(1975). Obras Completas t.8. La Habana: Editora Política.